



# Recuperación... ¿sin consumo?

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

En los últimos días se han producido varios *déjà vu* económicos. El presidente Rajoy, en su balance del primer año de Gobierno, destacó que la economía española comenzará a recuperarse en el segundo semestre de 2013. Vaya, suena al anuncio que cada año hace el Gobierno de turno desde que comenzó la crisis. El ministro Guindos también nos asegura que el IVA no subirá en 2013. Vaya, esto ya lo oímos a finales de 2011 y ya sabemos que pasó.

Aunque hay algunos indicadores esperanzadores en la economía española –mejora en la balanza comercial y por cuenta corriente, reducción de la tasa de inflación, ralentización de los costes laborales unitarios, reducción de déficit público–, las malas noticias seguirán dominando sobre las buenas. En particular el consumo de las familias seguirá sin contribuir al crecimiento económico. Y sin la colaboración de este componente de la demanda agregada es difícil pensar en una recuperación, especialmente cuando el impulso de las exportaciones está perdiendo fuelle ante la desaceleración económica de nuestros principales clientes.

El consumo final de los hogares representa el 58% del PIB español y, por tanto, es el componente más importante de la demanda. En el tercer trimestre de 2012 se observó una significativa caída en el ritmo de contracción del consumo que, como era de esperar, se debió a la anticipación de compras con motivo de la subida del IVA de septiembre. Los indicadores adelantados disponibles muestran que en el cuarto trimestre la caída del consumo ha vuelto a acelerarse.

El consumo depende de la renta disponible de las familias, que es la parte de la renta que queda después de deducir los impuestos. Además, el consumo depende crucialmente de la volatilidad de la renta disponible. Cuanto

mayor sea la variabilidad de la renta, menor será el consumo. Ninguno de estos dos factores tendrá un comportamiento positivo durante el próximo año. En los últimos cinco años, la renta familiar disponible ha caído un 7,8% y no hay previsiones de que este proceso se interrumpa. La batería de subidas de impuestos y tasas sugiere, junto con salarios que suben por debajo de la inflación, que la renta disponible real de las familias continuará cayendo de forma significativa.

En los últimos cinco años, la caída del consumo ha sido inferior a la caída de la renta disponible a costa de una reducción de ahorro. Es lógico pensar que, en una situación de crédito menguante y deuda elevada, la caída del consumo se acelere para ajustarse a la renta disponible. Por si esto fuera poco, la incertidumbre sobre las rentas futuras también castiga al consumo. Mu-

---

«La renta de las familias seguirá cayendo de forma significativa»

---

chos se preguntan por qué los funcionarios, que tienen un empleo garantizado, no colaboraban al mantenimiento del consumo. El motivo es que su renta es incierta como descubren casi cada viernes de Consejo de Ministros.

Es posible observar, y casi seguro en el caso español, una *jobless recoveries* (recuperación sin creación de empleo) como lo sucedido en las primeras etapas de las últimas dos en EEUU. Es mucho más utópico esperar una recuperación económica sin la contribución del consumo familiar.

---

José García Montalvo es catedrático de la Universidad Pompeu Fabra.